
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL VIERNES 19. DE AGOSTO DE 1808.

S. Luis Obispo.

Sevilla 3 de Agosto.

El lunes próximo pasado á las diez de la mañana llegaron á esta capital los Excmos. Señores Conde de Tilly y D. Francisco Xavier Castaños, general en Xefe de nuestro ejército. Al estruendo de las descargas del parque, y entre los vivas y aclamaciones de todo el pueblo, que habia concurrido á ver entrar al vencedor de Baylen, se dirigió este, acompañado de la Diputacion, que esta Junta Suprema habia enviado para recibirle, á la iglesia metropolitana, á dar gracias por su victoria al Dios de los ejércitos y á nuestro Santo Rey Fernando. De allí pasó á pie á la Junta Suprema, donde fué recibido con la efusion de afecto, que su mérito y servicios exigen. Se le dió la corona de laurel y este símbolo de la victoria, en las manos del héroe, recordó á los enternecidos Sevillanos los triunfos de la antigua Roma; pero de una manera mas sencilla y mas digna de la humanidad. Despues se retiró á descansar, sin que los aplausos de este reconocido público cesasen un momento. Asi la gloria mas pura y merecida es el premio de la victoria mas completa é importante que ha conseguido General alguno.

La corona de laurel, dada en premio al Señor Castaños, habia sido presentada en la Junta por las Señoras de esta ciudad. Ya dias antes se habian exercitado en disparar los cañones del parque y el mismo zelo, que las movió á enseñar sus manos á la defensa de la patria, es el que ha coronado las sienes de nuestro glorioso defensor.

El Excmo. Señor D. Tomas de Morla habia llegado á esta ciudad entre seis y siete de la mañana.

La "guardia" de honor de la Suprema Junta de esta capital tuvo en la tarde del día 29 á las seis de ella la satisfaccion de reconocer por su Comandante en Xefe al Excmo. Sr. D. Manuel de Moncada, Príncipe de Monfort, Grande de España, Gentilhombre de Cámara con ejercicio, y Teniente General de los Reales Ejércitos &c. con cuyo motivo se formaron los guardias á caballo en la plaza de la Real Maestranza, adonde asistió S. E. con un lucido acompañamiento, y le pasó revista al cuerpo. La vista de este lucido esquadron y sus evoluciones mereció el aplauso de su Comandante en Xefe y de todo el brillante concurso, quedando sus individuos llenos de complacencia por el honor y distincion que se les dispensó en este acto.

Algunos buenos patricios, deseando perpetuar la memoria de la victoria conseguida entre Baylen y Andujar por el ejército de Andalucía al mando del Excmo. Sr. D. Francisco Xavier de Castaños, han abierto una subscripcion para costear un premio correspondiente y digno del objeto al pintor que mejor desempeñare un quadro, á lo menos de quatro varas de ancho y tres de largo, en que se represente la rendicion del ejército frances con la posicion local de nuestras divisiones en aquel acto.

Se advierte que debe representar al natural en quanto sea posible los retratos de los Excmos. Sres. Conde de Tilly, y de los Generales Castaños, Dupont, Reding y Coupigni.

Se depositarán los quadros que concurren al premio en el salon de la Junta Suprema, y serán examinados por los sugetos que esta nombre, y si merecieren algunos su aprobacion, se adjudicará el premio al pintor que mejor haya desempeñado el programa, y un accesit al que mas se le acerque. Los quadros deberán estar presentados en 23 de Noviembre.

Se admiten subscripciones voluntarias en la imprenta y libreria de Hidalgo, advirtiendo que deberá depositarse la oferta voluntaria de cada uno en el momento de la Subscripcion.

Los Manchegos, igualmente valientes que los demas españoles, han hecho proezas que ignorabamos; y por lo mismo publicamos la siguiente

PROCLAMA DE LA MANCHA.

Manchegos: el mundo está admirado de vuestras hazafias y valor: vuestro nuevo modo de hacer la guerra á los vandidos, que han desolado vuestras casas, ha burlado esa táctica tan decantada con que dicen haber vencido al universo todo: la vuestra aprendida solo en la escuela del patriotismo mas acendrado, ha hecho

temblar á los exércitos del caudillo mas facineroso que jamas alimentó la tierra, y cuyo nombre es el oprobio de la especie humana y el borron de la Nacion francesa: Manchegos, haber burlado y mirado con el mayor desprecio esas águilas tan cacareras y esos trenes y aparatos con que pensaban sorprenderos, no ha sido para vosotros mas que una cosa miserable y la señal mas cierta de su cobardía. Los campos de Montiel, las riberas de Guadiana, y el puerto Lapiche, testigos en otro tiempo de las proezas del ingenioso Caballero de la fábula del inmortal Cervantes, han admirado ahora el valor de los descendientes de aquel héroe y el talento de que tan oportunamente supo colocar en dicho suelo la cuna al desfacedor de los tuertos. Nueve batallas habeis dado: otras tantas victorias habeis conseguido: dos Generales y siete Coroneles muertos, otros tantos Capitanes ó Comandantes de Batallon: tres Generales presos, quatro Edecanes, tres heridos, 50 soldados muertos, entre infanteria y caballeria, 1500 prisioneros y gran número de heridos que llevaban á Madrid, quarenta carros de provisiones, cinco cañones de artilleria, diez carros de pólvora y balas, tres de dinero, y ninguna bandera porque no la tenian: ved aquí el fruto de vuestros esfuerzos y de vuestro patriótico valor. Habeis immortalizado vuestro nombre, que será venerado de la posteridad como el de los héroes que han libertado la patria de los monstruos que la infestaban, y no dudeis ocupará en la historia un lugar superior aun de los vencedores, Lefebre, Dupont y Moncey. Vuestra nueva táctica, vuestro nuevo modo de pelear y vencer hará época en los fastos de las historias inventoras y mas civilizadas: habeis desterrado en un momento la preocupacion de muchos siglos en que se os habia tenido por hombres poco industriosos, nada activos é incapaces de inventar; pero ademas de que ya habeis dado pruebas de lo contrario en el 19 de Marzo, el mas feliz y memorable de vuestra época; porque derribasteis el monstruo mas horroroso que pudo conocer el hombre, y porque disteis principio a la gloriosa revolucion que fixó para muchos siglos la libertad y la independencia de nuestra patria; ¿por que no reflexiona el mundo que es imposible podais progresar y desplegar vuestro talento, mientras no os quiten esos gabarros que se oponen á vuestro desarrollo? Vosotros teneis en vuestros suelos las Encomiendas de las quatro órdenes Militares, y manteneis una porcion de hombres acaudalados, pero de que poco han servido en esta ocasion para proteger vuestra causa, para aliviar vuestras fatigas, para haberse puesto al lado vuestro y levantar un exército de vuestros valerosos hermanos, que por vuestro entusiasmo patriótico, por su nuevo modo de pelear hubiera bastado para confundir esas tropas de malhechores, antes de pasar las riberas

ras del Tajo? mas no se os de nada por esto; que esos mismos que antes se han mostrado perezosos, excitados por su mismo honor y amor á la patria, contribuirán con sus bienes á protegeros y á que concluyais la gran obra que habeis comenzado: el mundo todo sabe, que solo 1500 hombres de la inconquistable Mancha sin xefes militares y sin esos trenes y aparatos de aceros con que pasaba asustándonos esa cuadrilla de hombres altaneros, los habeis confundido, abatido y vencido: Manchegos no penseis que aun no haya mas gloria preparada para vosotros: la sangre de los valerosos patrios de Madrid derramada por esos monstruos de la humanidad concluidos víctimas inocentes del castigo mas horroroso, preparado solo para los traidores de la patria, os llama á mayores empresas: ya veo palpar vuestros corazones y clamar á la venganza: no me olvido de que soy vuestro Xefe, elegido por vosotros mismos, á pesar de que no soy hombre de letras ni tampoco de armas tomar. Yo os conduciría á la victoria que os tiene preparada el amor á la patria: yo os conduciría á las áridas arenas de Manzanares: mi vida, que en tanto la miraré dichosa, en quanto sea capaz de contribuir á inmortalizar vuestros hechos, será el mas pequeño sacrificio que os podre ofrecer en prueba de mi amor y fidelidad patriótica; pero no hagais que lo que hasta aquí ha sido valor degenerare en temeridad y marchitemos nuestros laureles por un golpe quizá anticipado é importuno: lo que importa es que elijamos un Xefe que nos dirija y sepa llevar adelante nuestras victorias, que enteramente le prestemos una sumision y obediencia inalterable; que juremos por última vez derramar nuestra sangre en defensa de nuestra patria; de Fernando VII., de nuestra religion, y estando de este modo unidos á todos los demas Reynos de España seremos invencibles.

Dado en nuestro Quartel general ambulante de las riberas de Guadiana á 27 de Junio de 1808.

Por mandado del Señor Diego Lopez Membrilla, que no sabe escribir,

A. D. D. H.

DE ORDEN SUPERIOR DEL REYNO.

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez. Prieto